



AÑO II

NÚM. 35

BOLETIN INTERIOR
DE LA 38 BRIGADA

Madrid, jueves 27 de enero de 1938

CONCORDIA PROLETARIA

Las diferencias de ideologías se mantienen internamente por los que sienten de distintas formas los problemas sociales, políticos y económicos. Pero esos matices, las asperezas que pudieran haberse producido quedaron muertas ante el magno problema de la guerra, que, con su final, dará paso a la realización de una nueva forma social, de una elevada interpretación de la palabra política y de una economía que libre al trabajador de la miseria.

La unión, la "concordia de los ánimos, de las voluntades y los dictámenes", la formación de un solo criterio encaminado a destrozarse el "totalitarismo", es algo, que, labrándose en el fragor de la lucha, ha llegado a enlazar en cadena de eslabones que ja-

más se romperán, las conciencias proletarias. Sólo deben sentir los trabajadores del mundo unas solas aspiraciones: las de redimirse, las de reivindicar sus derechos, las de ser *todo* en el mundo que sus brazos sostienen. Para ello hay que sustentar al mundo sobre la base de los trabajadores. Para ello hay que eliminar del mundo a los enemigos de la justicia: hay que vencer al fascismo, y eso lo conseguirá la fusión en el Orbe de todas las energías de los trabajadores, encauzadas en la destrucción de las ansias explotadoras.

No es posible debilitar el gran bloque proletario unido en la lucha, porque las debilidades son aprovechadas siempre por el capitalista que acecha. Hay que unirse más y más, para crear



Protegidos por el Gobierno, los evacuados se sienten alegres por haberse podido librar de la tiranía fascista.

(Fotos Zamorano.)



Con soldados magníficos, excelentes luchadores, se va exterminando la traición en España.

la fortaleza que en el Universo quede sola, como dueña absoluta. La fortaleza que se construya con la energía proletaria, en la que no pueda cobijarse ni el explotador, ni el golfo, ni el vago. Muros en los que pueda ser colocada esta inscripción con caracteres imborrables: "Vencimos al fascismo con nuestra unión; construimos el mundo unidos; nadie podrá arrebatarnos lo que nuestra unión ha conquistado."

M. T.

El fascismo al desnudo

“Comenzamos a enterarnos de cómo seguía el avance de los “nacionalistas” por Toledo hacia Madrid. Un testigo presencial decía que era verdaderamente impresionante entrar en los pueblos y no encontrar ni un alma de derechas ni de izquierdas. Nos relataba el caso de Santa Olalla (Toledo), donde no había en todo el pueblo más que una loca; todo el mundo había huido al final sin llevarse nada. Dejando incluso la comida en la lumbre.

Un falangista del Araal me ha dicho a mí lo que pasaron ellos en la provincia de Toledo. Porque lo curioso es que sus tropas no comen, desde que empezó el movimiento, más que lo que manda Portugal, que no es mucho. Decía el falangista que estuvieron bebiendo varios días el agua del Alberche, que arrastraba cadáveres. Y, además, estuvieron durmiendo al raso, ya en el mes de octubre y en la provincia de Toledo, con el uniforme de lienzo y sin una mala manta.

Llegó el día de la ocupación de Toledo. Desde por la tarde corrían ya noticias de la ocupación, y el general, borracho completamente, en su charla de aquel día, que fué muy corta, dió la noticia a gritos y acabó diciendo:

—Venga vino, ¡coño!...

Se organizó una manifestación, que salió de la Capitanía y llegó hasta el Ayuntamiento, donde les dirigieron la palabra algunos oradores.

Como acababan de llegar los moros notables y el gran visir, habían llegado con ellos dos bandas de música marroquíes: la xerifiana y la jalifiana. Estas dos bandas, la municipal y la de guarnición, recorrieron las calles tocando himnos fascistas. Detrás, cantándolos, marcando el paso y con el brazo extendido a la romana, iban premeditadamente mezclados oficiales y soldados, moros y requetés, legionarios y falangistas. Estos desfiles duraron hasta hacerse de día. Estaban las calles atestadas. Llegaron de los pueblos camiones repletos de requetés, falangistas y “carcas” en general, con banderas de Falange que agitaban sobre las cabezas de la multitud. Los edificios, iluminados; sobre todo, la plaza Nueva, que estaba adornada con un gusto pésimo. Y cuyas luces, después de lo de Toledo, y durante mucho tiempo, se probaban todas las noches durante un par de horas, para cuidarlas y mejorarlas a la entrada de los “nacionalistas” en Madrid. Duran-

te los desfiles se sentía gritar a los oficiales: “Muera Francia”, “Viva la guerra con Francia”, “Que nos echen franceses”.

Aquella fobia contra Francia se manifestaba en todo. Se han cambiado todos los rótulos y los nombres de los Establecimientos que eran franceses. Así, por ejemplo, el café más importante de Sevilla, situado en la Campana, el café de París, se llama en la actualidad café de Roma; el hotel de Francia, hotel de Italia, etc.

Al saber que el célebre orador sagrado, el padre Camarasa, estaba al lado de la República, hicieron contra él una campaña de difamación y de injurias terribles, e igual hicieron con Ossorio y Gallardo, Romanones, etc.

Por un amigo sevillano, buen abogado, persona culta, relacionada, que tiene familia e intereses en Extremadura, he sabido detalles de lo ocurrido en esta región. Aparte de lo de Badajoz, que de sobra conocerá el lector, en Zafra, como no había armas para la defensa, el alcalde, después de mandar destruir los ficheros, reunió al pueblo en la plaza, y desde el Ayuntamiento les dirigió la palabra, recomendándoles que no hicieran resistencia; que, cuando llegase la columna del comandante Castejón, pusiesen bandera blanca. El alcalde se marchó con los más significados de izquierdas, la documentación y 300.000 pesetas de su Organización, para unirse a la columna leal más próxima.

Llegó Castejón, pusieron bandera blanca y, al cabo de una hora, ya había 75 fusilados en las calles. Encontraron en la Montaña al presidente de la Casa del Pueblo, le ataron a un árbol, en otro árbol de al lado ataron a su compañera, varios moros abusaron de ella y después los fusilaron.”

(De “El Infierno Azul”).

Los cínicos en la guerra

Guerra al espía y guerra al ladrón. Medidas inexorables contra todo el que no sepa cumplir con su deber. Pena de muerte para el imbécil que alardea de izquierdista porque la guerra le obligó a luchar a favor de la República, y que estaría haciendo lo propio en terreno faccioso. Pena de muerte al “cuentista”, al que sorprende la buena fe republicana, socialista, anarquista o comunista...

Contra la canalla, en todos cuantos sitios la encontremos, nos vemos obligados a ir... ¡De qué sirve que cualquier cretino intente elevarse, si al fin ha de reconocérsele como tal y tiene que sucumbir! ¿Para qué impregnar de teatro, de artificialidad todos los hechos? Si la verdad se impone siempre, seguro es que ha de sufrir más el que sorprendió la buena fe, que el otro que se dejó sorprender...

UN SOLDADO

Visado por la censura



¡Buen apetito, compañeros!

(Foto Zamorano.)

PANORAMA INTERNACIONAL

Vuelven a reunirse en Ginebra los representantes de las diversas naciones. El conflicto de España aparece sobre la mesa de los "pacifistas."

España ocupa puesto preeminente en la atención de los magnates políticos reunidos en Ginebra. Atención que no es otra cosa que lo que ha sido hasta ahora. Discursos. Todavía no ha habido una sola resultante positiva favorecedora de la paz en donde tanto se habla de ella.

La Sociedad de Naciones se pisotea por cualquier dictador, en cuanto se intenta oponer a la ejecución de cualquiera de sus monstruosos actos. No hace tanto tiempo que en contra de todo cuanto existe de razonable se invadió Abisinia. Luego se intentó invadir España, y si no ocurrió así, no fué, sin duda, por Ginebra.

Mientras el fascismo intenta apoderarse de lo que le viene en gana, sin haberlo conseguido más que en el territorio de "El Negus", siguen las discusiones interminables sobre las posibles aplicaciones de sanciones a los países provocadores.

Por todo ello se ha creado una indiferencia hacia lo que debía de merecer todos los respetos. Restándose a sí mismo la autoridad un organismo, obrando de la forma que hasta hoy lo hicieron los responsables de la seguridad de las naciones, no es de extrañar que la opinión no sea a ese organismo ni favorable ni desfavorable. Ya oír hablar de Ginebra no apasiona. Son tan largas las esperas cuando se aguarda con ansiedad, que la decepción que produce la falta de resoluciones no se transforma más que en indiferencia hacia lo que no merece crédito...

¡Sociedad de Naciones! ¡Comités con tal o cual título! ¡Seguid dormitando en Londres, Ginebra o cualquier otra ciudad!!

Mientras vuestro sopor desaparece, en España, en la guerra que no supisteis evitar, se evitan todas las guerras, ya que se está enterrando la causa que las origina: el fascismo.

T.

El valor de la cultura física en el Ejército

La cultura física, de aplicación en general, tiene por objeto obtener el máximo de trabajo útil con el menor esfuerzo y gasto de energías para resistir la fatiga, que ha de soportar y vencer los obstáculos naturales y artificiales que encuentre, adiestrándose en los ejercicios fisico-naturales útiles a la profesión militar.

La cultura física, de aplicación militar, actúa sobre el individuo con el único fin de formar al hombre de guerra, pues le adapta físicamente a las diversas funciones de su arma, desarrolla el valor colectivo y le prepara para la disciplina en los campos de batalla. Con ella se consigue formar combatientes que posean resistencia a la fatiga, agilidad y virilidad, con cuyas cualidades podrá realizar largas marchas a pie o a caballo con su pesado equipo, manejar su arma con soltura, ejecutar con facilidad y decisión los movimientos militares, salvar cuantos obstáculos se le presenten, y, finalmente, moldear su carácter

en tal forma que en los momentos de grandes peligros obre siempre con la audacia, seguridad y confianza en sí mismo, indispensables en la guerra.

La cultura física, de aplicación militar, comprende solamente movimientos que tienen un fin práctico, útil y real en la vida del soldado; exige la práctica de la cultura física educativa, busca efectos exteriores, aunque sistematiza y regula los ejercicios para que no resulten perjudiciales al organismo. Sus movimientos se ejecutan con igual ritmo que en la realidad, sin dividirlos en tiempos.

La cultura física, de aplicación militar, ha de considerarse como la instrucción física especial del soldado, por lo que su importancia es capital y obliga a practicarla con celo e interés extraordinario.

LUIS R. ALONSO

Responsable de Cultura Física
de la 38 Brigada Mixta.

Revolución y evolución

Es revolución todo aquello que significa para la Humanidad adelanto progresivo en el curso de la vida, y es evolución todo aquello que en el mismo sentido busca el motivo para desterrar cosas añejas, que sin razón de existencia subsisten y entorpecen el curso de la revolución.

Revolución quiere decir exterminio de lo que no puede vivir, es, en una palabra, destrucción de conveniencias mal basadas, y con menos cimientos de lo que hace falta a la marcha evolutiva de la vida, que en su curso tiene una trayectoria fijada ya.

Se habla de la revolución de manera muy distinta de como debiera sentirse, y da la casualidad que cuantos

MIENTRAS EN SUELO ESPAÑOL
SUENE RUMOR DE VOCES EXTRA-
ÑAS NO HABRA UN HOMBRE SIN
FUSIL NI UN CORAZON SIN ESTA
CONSIGNA: "¡PENA DE MUERTE AL
TRAIDOR: VIVA LA LIBERTAD!"

alardean de ello son los menos llamados a blasonar de una cosa que ni sienten ni comprenden.

Es revolucionario todo aquel que pierde todo para vivir de nada, es decir, de lo preciso, no aprovechándose de las circunstancias.

Se llama revolucionario todo aquel que siente la disciplina, no sólo de partido, sino de cuanto se le exija. Es uno de los muchos puntales del potente castillo, baluarte de nuestra razón. Es revolucionario el que no tiene pretensiones, ni busca nada que no sea la victoria, y lucha siempre con igual fe; fe que nunca desaparece, porque esa fe está muy bien cimentada, y es indiscutible que es digno de sentirla aquel que, sin egoísmos ni deseos de lucro, ha logrado servir nuestra gran causa eficazmente.

Quien vive y medra a costa del título de revolucionario, no es posible que lo sea; debe de vivir quien a ello tiene derecho; los demás, los que nada hicieron por la guerra (guerra que no es como las anteriores), no tienen derecho a participar del seguro triunfo. Los que por ella sufren, luchan y esperan con su optimismo la victoria, merecen todo, cosa a la que tienen derecho, ya que es el premio único a que un revolucionario es acreedor.

ARGILES

TACTICA MILITAR

Algunas observaciones que conviene tener presentes para el mando de las pequeñas unidades

Movimiento.

La necesidad de llegar lo más cerca del enemigo con las menores pérdidas, realizar la sorpresa y desarrollar una acción potente, impone como primera condición a toda fuerza que avanza hacia el enemigo, la invisibilidad. Esto obligará a marchar de noche, mientras sea posible; pero en ciertos casos la

las partes menos iluminadas y las que ofrezcan diferente tonalidad en el colorido, debiendo detenerse la marcha siempre que sea preciso. De los observatorios terrestres, se logra, utilizando itinerarios desenfílados de sus vistas

los elementos necesarios para arrollar la citada línea.

El desplazamiento de las unidades sufre una transformación progresiva. A la marcha continua sucederá la intermitente, con saltos de gran amplitud, cuando sólo se esté bajo la acción de la Artillería, cuya amplitud irá decreciendo al entrar en la zona de acción de la Infantería, en la que, por ser necesaria una mayor desfilada y protección, serán más cortos y se realizará la progresión por grupos u hombre a hombre, si el terreno no permite otra cosa. En cada salto y, especialmente, en el periodo de combate por el fuego, se aprovechará el alto para completar la defensa natural del terreno y no deberá iniciarse el nuevo salto hasta que, reconocido el terreno, se haya elegido el siguiente emplazamiento de la unidad, sobre el cual deberá lanzarse decididamente. El empleo constante del útil individual para completar la defensa que el terreno proporciona, tiene el inconveniente de despertar en el soldado la idea de defensa, opuesta a la de ofensiva audaz que debe ser característica del infante; sin embargo, es necesario recurrir a él, como único medio, ante la moderna potencia de fuegos, de poder salvar las zonas batidas y llegar al choque; en este sentido debe orientarse esta instrucción, es decir, persuadiéndole de que el empleo que hace del terreno no es más que como mero escudo accidental que le permite estar a cubierto mientras reposa, para lanzarse de nuevo hacia adelante.

Una unidad que, en marcha de aproximación, cae súbitamente bajo la acción de una violenta concentración de fuego de Artillería, debe detenerse y cubrirse. Contra el proyectil de metralla, se logra fácilmente con el empleo de formaciones abiertas y utilizando los menores accidentes del terreno, y si éste es despejado, empleando la mochila; contra la grana-

da rompedora, espaciándose las pequeñas unidades a intervalos mínimos de 15 metros y disponiéndose en columnas de a uno profundas. Siempre debe tenerse presente que una violenta concentración de Artillería no puede ser de duración superior a cuatro o cinco minutos; en cuanto el fuego empieza a perder intensidad, síntoma de que se entra en el periodo de entretenimiento, se continúa decididamente el avance.

En la marcha bajo la acción de vistas o fuegos del enemigo, cuando haya necesidad de salvar crestas o accidentes difíciles o imposibles de flanquear, se hará aumentando los intervalos entre las fracciones; y si se trata del paso de puntos o líneas peligrosas, que puedan ser batidas de enfilada, desembocar por un puente, desfiladero o accidentes análogos, deberá hacerse por sorpresa, con la máxima rapidez y por unidades completas, a menos que la extensión del accidente obligue a proceder por saltos.

Como regla general se puede establecer que, mientras se realiza la progresión, todos los jefes de unidad marchan a la cabeza de su dispositivo para efectuar por sí el reconocimiento y servir de guía a su unidad; los enlaces a la inmediación de sus jefes y los exploradores destacados. Como consecuencia de esta regla, toda unidad sigue a su jefe en todos los desplazamientos, debiendo tenderse a que todas las evoluciones y maniobras se realicen valiéndose de las señales reglamentarias, evitándose el mando a la voz.

La densidad de ocupación del terreno durante los avances no debe ser uniforme, pudiendo ser mayor en las zonas que se presten a la desfilada de las vistas y de los fuegos y menor en las zonas descubiertas, pero siempre a condición de tener batidas o dominadas éstas.

Los jefes de unidad, en los altos, vigilan el emplazamiento de sus hom-

bres y eligen el suyo de modo que se preste al enlace a la vista (nos referimos a pequeñas unidades) con el jefe superior y con los inferiores, cerciorándose de la situación de las demás unidades que cooperan con la suya, a las cuales tiene el deber de apoyar, sostener o reemplazar, tratando en todo momento de adquirir por sí informes relativos a la marcha del combate, por cuanto le interesa para una intervención rápida y oportuna de su unidad; es decir, que no debe abandonarse, conformándose con esperar la orden que regule su intervención, sino interesarse para que ésta sea en todo momento juiciosa y acertada.

sin previa consigna, tiene el deber de vigilarlo, destacando, si es preciso, exploradores.

El avance, aun cuando sea con el apoyo del fuego, se debe procurar efectuarlo valiéndose de los propios medios, sin solicitar, más que en caso extremo, otra protección. Debe dirigirse siempre con tendencia a desbordar los puntos enemigos que sean objeto del ataque.

El avance no debe detenerse al llegar a los primeros emplazamientos del enemigo más que en casos de agotamiento físico, debiendo reorganizarse y continuar la marcha decidida antes de que aquél pueda reconstituir su dispositivo o reorganizar sus medios de acción.

Durante el avance se conduce el dis-



Siempre en sus puestos los soldados republicanos, sin retroceder jamás y avanzando siempre. (Fotos Zamorano.)

aproximación se hará de día, siendo entonces preciso resguardarse: 1.º, de las tropas apostadas en servicio de vigilancia y, en general, de las primeras líneas enemigas; 2.º, de los observatorios terrestres, y 3.º, de la observación aérea. De ésta no es difícil sustraerse, ya que ella misma se descubre en el momento que realiza la observación; se logra, haciendo desaparecer toda formación regular y utilizando cuantos accidentes se presenten para adaptarse a ellos, prefiriéndose

y, en los espacios descubiertos, progresando rápidamente por unidades completas u hombre a hombre, según a la distancia a que se realice la observación. Respecto al primer punto, como en general se desconocerá el emplazamiento y efectivos de la línea de vigilancia, será difícil sustraerse a sus vistas en absoluto, sobre todo a las distancias de combate; lo interesante en este caso será ocultar el dispositivo, del que sólo deberán mostrarse



Tenemos un Ejército potente de hermanos que luchan por la misma causa.

Los emplazamientos elegidos deben ser o estar inmediatos a buenas posiciones de tiro, siempre que el terreno lo permita, y lo mismo en el caso de tratarse de tropas situadas en segundo o tercer escalón, por la posibilidad de tener que romper el fuego por los intervalos de los escalones avanzados.

Cuando la unidad marcha al flanco,

positivo y se emplean los medios del modo que más pueda sorprender al enemigo (tener prevista la maniobra, elegir el momento y el punto del asalto) y con la intensidad que pueda causar el mayor daño para desmoralizarle y destruirle rápidamente.

(Continuará.)

HUMORISMO

La falta de actividad,
la ninguna novedad
y el reposo bien ganado;
me ha valido (y se me ha dado)
un descanso en la ciudad.

Desde aquí vigilo el frente
y observo a toda mi gente
en su labor incesante;
cada día más constante,
cada día más valiente.

En un reconocimiento
cerca de la Condomina,
capturamos un sargento...
¡Ocupándole un pimiento,
un porrón y una gallina!

En el sector Floreal
se lucha muy fuertemente,
de una manera bestial...
¡En los viajes, mi gente,
dilapida un dineral!

En diferentes combates
en la Plaza del Mercado,
nos hemos apoderado...
¡de una arroba de tomates
y dos kilos de pescado!

En la toma de un tranvía
se peleó con ventaja
contra mucha policía
sin registrarse una *baja*.
¡En ninguna mercancía!

En una breve incursión
por cines, cafés y bares,
recogimos la impresión...
¡De que en nuestra población
los vagos suman millares!

En el clásico sector
del FRENTE DEL MOSTRADOR
se presentó un evadido...
¡Desde la noche anterior
que el hombre estaba... perdido!

En el frente "LA CAMPANA"
se pasó, por la mañana,
a mis filas un soldado
con un fusil y cántara...
¡Completamente cargado!

La lucha es encarnizada,
terrible, desesperada,
en casi todos los flancos...
¡Pero la más enconada
la veis hoy en los estancos!

A ellos mis hombres van
desplegados en guerrillas...
¡Dispuestos a todo están,
por un par de cajetillas
con palos, que es LUCKY dan!

De la brutal violencia
de las luchas de estos días
se saca una consecuencia...
¡La fuerza y la resistencia
que tienen nuestros tranvías!

LLORET



Optimismo que nace de la seguridad en la victoria reflejan las caras de estos combatientes de nuestra Brigada.

(Foto Zamorano.)

IMPETRACION

No presumas, ¡oh Dios! de omnipotencia,
ni blasones de amor, ni de bondad,
si consientes con tanta indiferencia
quede impune (señal de tu impotencia)
el crimen cometido en mi ciudad.

Yo quisiera creer en tu grandeza,
en tu alta y suprema fortaleza,
en esa tu elevada excelsitud;
no dudar del vigor de tu entereza,
no dudar del poder de tu virtud.

Una casta maldita de traidores,
vendidos a unas hordas de invasores,
pretorianos sin honra y sin entraña,
han sembrado de luto y de dolores
toda la tierra liberal de España.

Sus instintos salvajes e inhumanos
han saciado sus furias criminales,
inmolando, con saña de tiranos,
las mujeres, los niños, los ancianos,
en asilos, escuelas y hospitales.

Una noche de otoño de Alicante,
noche clara, magnífica, brillante,
la ciudad en silencio reposaba,
bien agena al horror que le acechaba
de ese alevoso monstruo repugnante.

El ave de la muerte cruzó el cielo;
su zumbido siniestro hirió la calma;
la dormida ciudad, en su desvelo,
vió la garra del buitre a ras del suelo,
y el zarpazo brutal le llegó al alma.

Es algo que subleva la conciencia;
es algo que perturba la razón,
que desmiente tu amor y omnipotencia.
¡Da muestra de tu justa execración
o habremos de dudar de tu existencia!

FILIDOR

Pedestal de la gloria

Cimiento inquebrantable, donde sentado
el pie del luchador ha de ser respetado
por todos y por todo. El respeto a ese título
de que es merecedor el combatiente,
no hay que dejárselo arrebatar nunca, por
ser el galardón máximo del soldado.

Este soldado a que aludimos, no puede
ni debe de ninguna manera prostituirlo
con su falta de corrección, pues si con valor
y abnegado sacrificio se hizo merecedor
de él, es posible que la falta de respeto
y disciplina le coloquen en un plano
muy inferior al que la dura campaña le
había colocado. En una palabra, ser dignos
del máximo respeto a que tiene derecho,
pero obligado más que nadie a conservar
su inviolable pedestal, y eso no se consigue
más que siendo obediente, correcto
y digno hijo de la República.

Se puede, y creemos que se debe exteriorizar
la alegría en los días de asueto,
pero sin menoscabo para un tercero, que
pudiera ser herido en su susceptibilidad.

Nos da derecho de ciudadanía todo lo
correcto, todo lo honrado, pero no nos da
autoridad nuestra figura de combatiente
a cometer desmanes, ya que con sus consecuencias
derrumbamos nuestro bien ganado
y repetido pedestal.

La falta de cultura, que, desgraciadamente
ha venido en España haciendo estragos,
es precisamente la causa de hechos involuntarios
de los que no nos apercibimos, debido,
la mayor parte de las veces, a que estos
hechos quedan en bocas de quienes desean
a todo trance ver en nosotros la falta de educación.

Tenemos, en la actualidad, maestros
que responden a su ideal antifascista, no
parándose en sacrificios, que hacen falta
para el engrandecimiento del país, y si ponemos
toda nuestra atención, seremos admirados,
respetados y dignos de ostentar el título
de soldados.

TEMAS DE MEDICINA

Aparato digestivo

Enfermedades de la boca.

Úlceras de los labios. — Se pueden producir por diversas causas. Entre ellas, el agua y el frío. Cuando se originan por ello, basta frotar los labios con vaselina, perdiendo con ello toda su gravedad. Cuando, por el contrario, son de origen escrofuloso y de origen venéreo, entonces se caracterizan por la formación de elevaciones con bordes blanquecinos; estas ulceraciones tienen carácter más grave y deben de ser tratadas con gran atención por un especialista.

LA REPUBLICA VENCERA. PARA ELLO HACE FALTA QUE TODOS LABOREMOS POR LA VICTORIA. UNOS EN UN SITIO Y LOS DEMAS EN OTROS. LO INADMISIBLE ES QUE TODAVIA EN UNO U EN OTRO SITIO SE LES DE BELIGERANCIA A LOS QUE, SIENDO VAGOS, PRETENDEN NO SERLO :—:

Cáncer de los labios.—Se presentan en los grandes viciosos del tabaco con preferencia.

Suele afectarse el labio inferior, surgiendo en él con forma de verruga o botón.

Para combatir la afección, lo mejor es tener una gran limpieza. El médico debe intervenir rápidamente, y el enfermo ha de procurar emplear toda su voluntad para alejar las causas productoras del cáncer.

Enfermedades de la mucosa, del paladar, etc.

Estomatitis.—Se caracterizan las estomatitis por la aparición de una erupción en los bordes y la punta de la lengua. Las úlceras, repletas de materia semejante a la crema, tienen aproximadamente el tamaño de las pipas de algarroba. Se suelen romper cuando pasa algún tiempo, produciendo grandes dolores.

Los aftas de la estomatitis suelen impedir la absorción de líquidos calientes.

Los gargarismos de malvavisco, las

soluciones de clorato potásico y agua destilada, los baños frecuentes, un régimen ligero y laxante y la evitación de ingerir excitantes completan el tratamiento de la estomatitis aftosa.

Gangrena de la boca.—Es más frecuente en los niños que en los adultos, y como causa originaria se estima la diarrea o la debilidad en general, la escarlatina, las enfermedades de la piel, etc.

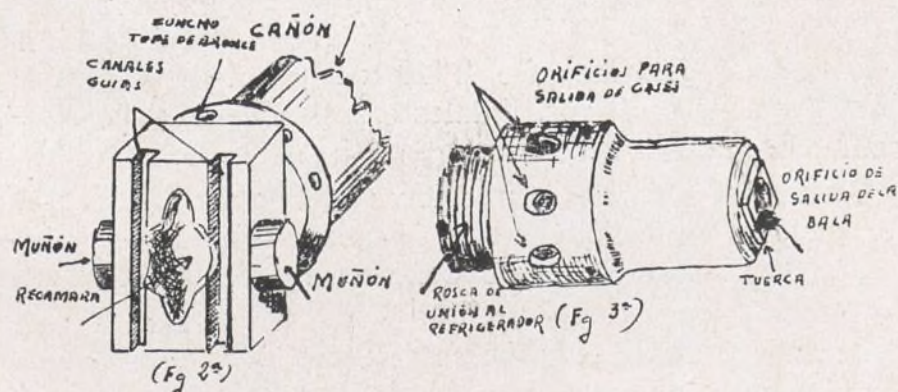
Empiezan las manifestaciones por la aparición de vesículas color gris en las caras internas de las mejillas. Estas y los labios se inflaman. La piel exhala mal olor y los dientes quedan al descubierto. Para eliminar el mal, lo más práctico consiste en la aplicación de las compresas de vino con aroma, lavados frecuentes con ácido bórico al 5 por 100, y las cauterizaciones.

Estomatitis sifilitica.—Hay en esta enfermedad inflamación dolorosa por la parte interna de los labios, con acompañamiento de ulceraciones. El color de la úlcera es gris y la saliva muy abundante.

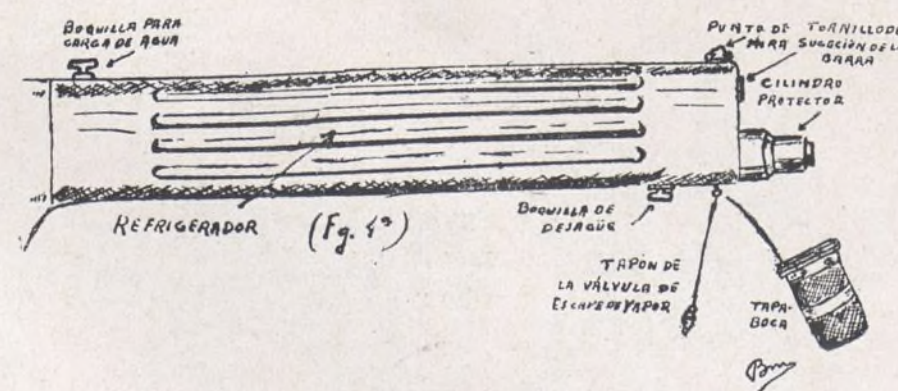
Para atajar el mal hay que cauterizar con nitrato de plata y absorción de yoduro potásico.

— 4 —

el centro. En la parte posterior (Fig. 2) tiene dos muñones para su unión con las platinas y dos canales guías por donde resbala el distribuidor, un zuncho tope de bronce.



ce, que resiste el golpe del cañón en su continuo movimiento automático, y una ranura para la estopa, que evita que entre agua en el cajón de los mecanismos.



Cilindro protector. (Fig. 3). Va unido al refrigerador a base de rosca. Tiene ocho orificios para salidas de gases.
Refrigerador. (Fig. 4). Este se llena con tres litros de

AMETRALLADORAS

Vengo observando que todos los artículos referentes a esta especialidad que leo en este nuestro periódico, no tratan en concreto de las características y condiciones de esta arma.

Yo, que soy el menos llamado a ello (por mi falta de tecnicismo y conocimientos), voy a arriesgarme a emprender esta tarea (recopilando datos de folletos y reglamentos). Si mi pretensión es grande y van errores de bulto, perdonad y tened en cuenta el motivo que me impulsa a ello. Entre otras razones, para intentar enmendar la heterogeneidad de nombre con que los camaradas conocen diferentes piezas de las variadas máquinas que las necesidades de la campaña nos ha hecho conocer.

Empezaremos por la *Maxim's*.

La Ametralladora en general, por las propiedades de sus fuegos, es el arma principal de la Infantería, que la emplea en todo el transcurso del combate. Es el arma más potente y mortífera de la Infantería, y tiene a su cargo mantener el combate por el fuego, redimiendo a las demás unidades de esta arma de dicha misión en beneficio del movimiento.

Las Ametralladoras no combaten jamás en provecho propio, sino siempre en beneficio del resto de la Infante-

Ejército y disciplina

Mientras la paz mundial no sea un hecho, que no será jamás, en tanto perdure esta triste condición del hombre, en su loco empeño de dominio de uno sobre otro, todas las naciones, por muy demócratas y antibélicas que sean, tendrán ineludible necesidad de un Ejército, cuanto más potente mejor.

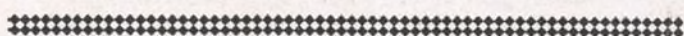
Este Ejército, con el solo fin de mantener la independencia nacional, sin que la carta fundamental del Estado le dé derecho a intervenir en cuestiones interiores, ya que su papel de mediador en cuestiones de orden público (mal entendido) le han llevado siempre a las más brutales salvajadas, en perjuicio del pueblo, cuyo fin ya hemos visto: Haciendo alarde de su poder llegó a ser una amenaza pública en pleno siglo XX.

Pues nosotros queremos un Ejército fuerte, sí, muy fuerte, para que se vaya a las fronteras y fije su mirada hacia países totalitarios y les imponga el respeto a nuestra independencia, mientras el pueblo progresa, estudia, trabaja y se organiza en su for-

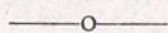
ma social y económica. Esta y no otra es la misión verdadera del Ejército.

Pero hemos dicho que nuestro Ejército ha de ser fuerte, muy fuerte. En la actualidad, y con arreglo a los progresos bélicos, el factor hombre va disminuyendo en importancia numérica; nos interesa más pocos hombres bien dotados y mejor instruidos para el manejo de las máquinas de guerra, que muchos hombres pletóricos de ideal y sin conocimiento técnico de la guerra.

En realidad, el hombre es el único que posee la tierra; pero... los límites de esta posesión los marcan las armas de largo alcance con sus densas corti-



EN LA PAZ, EL EJERCITO TIENE QUE COLABORAR EN LA MAGNA OBRA CONSTRUCTIVA DE LA SOCIEDAD QUE PROPUGNAMOS :—:



LA VICTORIA ES DE LAS ARMAS DEL EJERCITO POPULAR :—: :—:

nas de fuego; y por más medios defensivos que se inventen, si estudiamos los varios medios de hacer la guerra, veremos que los cañones, ametralladoras, minas, aviones, gases, etc., son más fuertes de ofensiva que los medios inventados para combatirlos. ¿Cómo combatirlos? Con algo parecido a la ley de Talió: ojo por ojo, diente por diente; para un cañón, otro cañón; para un avión, dos aviones; para una ametralladora, cuatro ametralladoras, manejadas por personal instruido que las haga eficaces al emplearlas.

De todo lo dicho se desprende: 1.º Nosotros necesitamos un Ejército invencible. 2.º Este tiene que poseer una firme disciplina, y 3.º. Cada hombre ha de ser su propio maestro, pues sin disciplina no hay capacitación, y sin capacitación no hay Ejército posible, y de no tener un Ejército, como el que nosotros propugnamos, nos exponemos a ser, tarde o temprano, un rebaño de mártires al servicio del fascismo.

JUAN VIDAL

Teniente 1.ª Cía. del 149 Batallón.

Imprenta de la 38 Brigada.

— 2 —

ría; este primordial principio exige que desde el capitán al último sirviente esté animado de un alto espíritu de abnegación, decisión y sacrificio. Quien no tenga estas virtudes no merece llamarse ametrallador.

Se caracteriza por su *gran velocidad de tiro* y por su *gran precisión*. Esta última cualidad se la proporciona su afuste, que ofrece la inmensa ventaja de anular la influencia de la nerviosidad del tirador en la exactitud del fuego. Esta misma estabilidad del afuste permite a la ametralladora efectuar el tiro por encima de las tropas propias.

La velocidad máxima de la Ametralladora *Maxim's* varía entre 450 y 500 disparos por minuto. Aunque no conviene forzar la máquina a este rendimiento en un combate, en el que se adoptará como término medio los 250 disparos de que consta la canana.

El agrupamiento que proporciona es espeso, estrecho y alargado. A 2.200 metros de distancia, la anchura del agrupamiento es de 7,50 metros. La profundidad está comprendida entre 150 y 300 metros. En razón a la forma y dimensión del agrupamiento, produce su mayor efecto cuando el tiro va dirigido *en enfilada* al objetivo.

El peso total de una Ametralladora *Maxim's*, engarzada a su afuste, es: 60 kilos.

No necesita para su servicio más que un personal muy reducido. Se puede instalar en cualquier punto del terreno y en muy poco espacio.

La mayor eficacia de su tiro se obtiene a las distancias cortas y medias, si bien su proyectil conserva una potencia vulnerante capaz de dejar a un hombre fuera de combate a 3.900 metros.

Distancia pequeña: de 0 a 500 metros. Contra toda cla-

— 3 —

se de objetivos, iguales o superiores a una escuadra de Infantería.

Distancias medias: De 500 a 1.000 metros. Contra toda clase de objetivos, iguales o superiores a una Sección de Infantería.

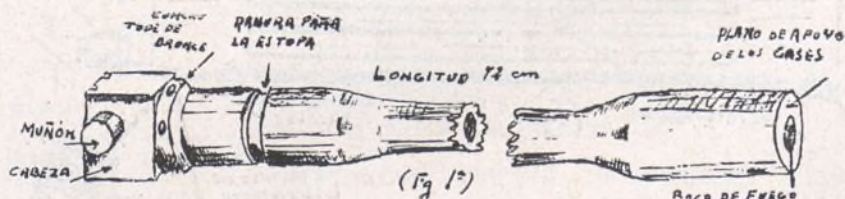
Distancias grandes: De 1.000 a 2.000 metros. Contra toda tropa de efectivos, iguales o superiores a una Compañía, Escuadrón o Batería.

Distancias extremas: Superiores a 2.000 metros. Contra formaciones en orden cerrado, iguales o superiores al Batallón, dos Escuadrones de Caballería o Grupo de Artillería.

La Ametralladora *Maxim's* pertenece, por su sistema de automatismo, al grupo de las de retroceso de cañón y cierre.

Consta de cañón, cajón de los mecanismos, mecanismos de automatismo, de seguridad, de cierre, de alimentación y de puntería en alcance y dirección.

Cañón. (Figura 1). Es de 7,62 m/m de calibre. Tiene



interiormente cuatro estrías del mismo trazado que el fusil mauser de reglamento y la recámara es de la misma forma que la del cartucho que se utiliza. Los extremos anterior y posterior del cañón son de mayor diámetro que